FICHA Nº 6 LECTURA COMPRESIVA

Ficha 17

La piedra mágica



Un soldado que regresaba de la guerra llegó a un pueblo. Como tenía mucha hambre, se detuvo en la primera granja que encontró y pidió que le dieran algo de comer.

–No podemos darte nada. Apenas tenemos para nosotros. –le contestaron los granjeros apesadumbrados.

–Pero sí tendréis al menos una marmita –dijo el soldado, que no estaba dispuesto a quedarse sin comer.

–Eso sí –le respondieron.

–¿Y tenéis agua para echar en la marmita?

–Claro –respondió la granjera.

–Entonces, todo arreglado –dijo el soldado–. Llenad la olla de agua y ponedla al fuego. Yo traigo una piedra que hace sopa.

Lleno de curiosidad, el granjero cogió rápidamente la marmita, la llenó de agua y la puso encima del fuego. El soldado metió la mano en uno de sus bolsillos, sacó una piedra y la echó en la marmita.

–Ya está –dijo el soldado–. Ahora solo hay que esperar a que hierva el agua.

Toda la familia se sentó, asombrada, alrededor del fuego.

Al cabo de un rato, el soldado preguntó:

–¿No tendríais un poquito de sal para la sopa?

–Sí, claro –dijo la granjera.



La mujer le dio un tarro con sal. El soldado cogió un buen puñado y lo echó en la marmita. Poco después, comentó:

–Algunas zanahorias darían mejor gusto a la sopa.

El granjero se levantó y al momento trajo un hermoso manojo de zanahorias.

Mientras las zanahorias se cocían, el soldado se puso a contar sus aventuras. Tras unos minutos dijo:

–¿No creéis que algunas patatas espesarían la sopa?

–Nos quedan algunas patatas –dijo la hija–. Voy a buscarlas.

Las patatas entraron en la marmita y el soldado esperó de nuevo a que la sopa hirviera.

En ese momento llegó el hijo, que volvía de cazar con dos soberbias liebres.

–He aquí lo que nos faltaba para dar realce al almuerzo –dijo el soldado.



Y en un instante, las liebres fueron despiezadas y metidas en la marmita.

Al fin, la sopa estuvo preparada. Era una sopa excelente y había bastante para satisfacer el hambre de todos. Los granjeros estaban asombrados.

–Es una piedra maravillosa –decía el granjero.

–Sí, es verdad –afirmó el soldado–. Y siempre hace sopa si se sigue la fórmula que ya sabéis.

Después de comer y antes de que atardeciera, el soldado le dio la piedra a la mujer para agradecerle sus atenciones, pero ella no quería aceptarla.

–Es poca cosa, mujer, –insistió el soldado–. Tomadla, os lo ruego.

Ante tales palabras, la mujer terminó por quedársela. El soldado prosiguió entonces su camino sin la milagrosa piedra, pero muy satisfecho.

F. Pinto y A. Jiménez

Cuentos populares del Sáhara (adaptación).

1. Utiliza algunas de estas palabras y explica cómo era el soldado.



ingenioso egoísta agradable caradura tacaño

.....

.....

2. ¿Cuántas personas formaban la familia del granjero? Marca.

☐ Cuatro personas. ☐ Menos de cuatro personas. ☐ Más de cuatro personas.

3. Explica qué es una *marmita* y para qué sirve.

.....

.....

4. Escribe V (verdadero) o F (falso).

- ☐ Los granjeros eran pobres y no tenían mucha comida.
- ☐ El soldado invitó a los granjeros a comer.
- ☐ El soldado les tomó el pelo a los granjeros.
- ☐ El soldado les regaló una piedra mágica a los granjeros.

5. Contesta.

- ¿Qué poder mágico tenía la piedra según el soldado?

- ¿Qué fórmula había que utilizar para que la piedra funcionara?

- ¿Se trataba realmente de una piedra mágica? ¿Por qué?

6. Explica por qué la sopa estaba excelente.

7. Escribe la receta de la sopa que hizo el soldado.

INGREDIENTES	PREPARACIÓN

8. ¿En qué momento del día se tomaron la sopa? Marca.

☐ 

☐ 

9. Rodea los dos personajes que dicen lo mismo.



10. ¿Cómo se sienten al final del cuento estos personajes? Completa.

El soldado se siente ..... porque .....

Los granjeros se sienten ..... porque .....

.....

Evaluación

- Corrige tus ejercicios.
- Pinta de verde un recuadro por cada ejercicio que hayas hecho bien.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10